

Remar Mar Adentro



Arquidiócesis Metropolitana de Piura

Año 15 - N° 79 / Abril de 2022



*Que Cristo Resucitado,
llene nuestras vidas de paz y alegría.*

Remar Mar Adentro



Arquidiócesis Metropolitana de Piura

Año 15 - N° 79 / Abril 2022

Queridos lectores ¡Feliz Pascua!

Después de dos años de pandemia, hemos podido, con la gracia de Dios, volver a celebrar juntos en asamblea litúrgica, la Semana Santa. Nos hemos congregado en nuestras iglesias, con responsabilidad y observando todas las medidas de bioseguridad, para celebrar los misterios más santos de nuestra fe: La Pasión, Muerte y gloriosa Resurrección del Señor Jesús. Misterios a través de los cuales, Él nos ha alcanzado el perdón de nuestros pecados y nos ha dado la vida eterna.

Esta Semana Santa ha sido la ocasión propicia para que los piuranos y tumbesinos recordemos con fe, amor y esperanza, a todos nuestros hermanos fallecidos durante la pandemia. Hemos pedido fervorosamente a Dios Misericordioso, que les brinde el don de la vida eterna, y a nosotros, que renueve nuestra más firme esperanza en que ni el dolor, ni la muerte tienen la última palabra, sino Cristo resucitado. Uniéndonos a nuestro querido Papa Francisco, hemos rogado también intensamente por la paz mundial, especialmente en Ucrania, y además por nuestra Patria, el Perú, para que el Señor nos libre de todo mal y peligro, y nos ayude a salir de la convulsión social, fruto de la crisis moral, política, y económica que afecta nuestro País.

Pero a pesar de todo, nuestro pueblo ha puesto de manifiesto, una vez más, su profundo espíritu cristiano y católico, dejando muy en claro que, a pesar de los problemas y de la pandemia, nuestra fe no ha disminuido ni un ápice, sino más bien, que ha aumentado nuestra hambre de Jesús, muerto y resucitado, realmente presente en el Santísimo Sacramento del altar. Hombres y mujeres, niños, jóvenes y ancianos, familias enteras, se volcaron a las parroquias y templos para poder participar activamente de estos días santos, que nos manifiestan el insondable amor de Dios por nosotros, días en los que el Señor Jesús nos ha dado la prueba suprema de su amor, entregando su vida por nuestra reconciliación. Haciéndonos notar que Él nunca nos deja solos, siempre está a nuestro lado.

En esta edición encontrarán un especial de lo que han sido las celebraciones de Semana Santa en nuestra Arquidiócesis, especialmente los días centrales del Santo Triduo Pascual. En las galerías de imágenes podrán notar cómo los fieles de Piura y Tumbes, con la ayuda de la gracia divina y en compañía de María Santísima, dispusimos nuestros corazones para participar activa y conscientemente en el Triduo Pascual, y así, contemplando la Pasión, Muerte y Resurrección de Cristo, hemos podido tener un encuentro gozoso con el Señor Jesús resucitado, y acoger en nuestras vidas su amor, para ahora poder darlo a los demás, como nuestro mayor tesoro.

Que Jesús resucitado, porque realmente el Señor ha resucitado, nos renueve en la esperanza y en la alegría de vivir.

César Augusto Sánchez Valladares

Oficina de Prensa y Comunicaciones

Arzobispado de Piura

Editor

César Augusto Sánchez Valladares

Fotografía

Archivo de Prensa - Arzobispado de Piura

Anthony Morán Flores

Jorge Juárez Reyes

Victor Arturo García Reyes

Diseño y diagramación

Héctor Hernán Vargas-Machuca Vélchez

Consultas

prensa@arzobispadodepiura.org

www.arzobispadodepiura.org

Imprenta

Formularios Piura SAC

Email: fopiusac@yahoo.com.pe

La revista "Remar Mar Adentro" es una
Publicación bimestral del Arzobispado
Metropolitano de Piura.

Libertad 1105 - Piura - Perú

Teléfono: (073) 327651



Abril 2022

SUMARIO



2 EDITORIAL

4 **SANTO PADRE**

4. Mensaje Urbi Et Orbi del Papa Francisco con ocasión de la Pascua 2022

6 **VIDAY FAMILIA**

6. Catequesis del Papa Francisco sobre el respeto a los ancianos

8 **NUESTRO ARZOBISPO**

8. Santa Misa Crismal 2022

15 **TEMA DEL MES**

15. Domingo de Ramos en la Pasión del Señor

19. Jueves Santo en la Cena del Señor

23. Oficios del Viernes Santo de la Pasión del Señor

27. Homilía en la Solemne Vigilia de Pascua de Resurrección del Señor

32 **NOTICIAS**

32. Piura y Tumbes vivieron intensamente la Jornada de 24 Horas para el Señor



34. Campaña de oración por el don de la vida se intensificó en Piura y Tumbes

36. Arzobispo sostiene encuentro con jóvenes de Sullana

39 **ALERTA CULTURAL**



Mensaje Urbi Et Orbi del Papa Francisco con ocasión de la Pascua 2022

Queridos hermanos y hermanas: ¡Feliz Pascua!

Jesús, el Crucificado, ha resucitado. Se presenta ante aquellos que lloran por él, encerrados en sus casas, llenos de miedo y angustia. Se pone en medio de ellos y les dice: «¡La paz esté con ustedes!» (Jn 20,19). Les muestra las llagas de sus manos y de sus pies, y la herida de su costado. No es un fantasma, es Él, el mismo Jesús que murió en la cruz y estuvo en el sepulcro. Ante las miradas incrédulas de los discípulos, Él repite: «¡La paz esté con ustedes!» (v. 21).

También nuestras miradas son incrédulas en esta Pascua de guerra. Hemos visto demasiada sangre, demasiada violencia. También nuestros corazones se llenaron de miedo y angustia, mientras tantos de nuestros hermanos y hermanas tuvieron que esconderse para defenderse de las bombas. Nos cuesta creer que Jesús verdaderamente haya resucitado, que verdaderamente haya vencido a la muerte. ¿Será tal vez una ilusión, un fruto de nuestra imaginación?

No, no es una ilusión. Hoy más que nunca resuena el anuncio pascual tan querido para el Oriente cristiano: «¡Cristo ha resucitado! ¡Verdaderamente ha resucitado!». Hoy más que nunca tenemos necesidad de Él, al final de una Cuaresma que parece no querer terminar. Hemos pasado dos años de pandemia, que han dejado marcas profundas. Parecía que había llegado el momento de salir juntos del túnel, tomados de la mano, reuniendo fuerzas y recursos. Y en cambio, estamos demostrando que no tenemos todavía el espíritu de Jesús, tenemos aún en nosotros el espíritu de Caín, que mira a Abel no como a un hermano, sino como a un rival, y piensa en cómo eliminarlo.

Necesitamos al Crucificado Resucitado para creer en la victoria del amor, para esperar en la reconciliación. Hoy más que nunca lo necesitamos a Él, para que poniéndose en medio de nosotros nos vuelva a decir: «¡La paz esté con ustedes!».

Sólo Él puede hacerlo. Sólo Él tiene hoy el derecho de anunciarnos la paz. Sólo Jesús, porque lleva las heridas, nuestras heridas. Esas heridas tuyas son doblemente nuestras: nuestras porque nosotros se las causamos a Él, con nuestros pecados, con nuestra dureza de corazón, con el odio fratricida; y nuestras porque Él las lleva por nosotros, no las ha borrado de su Cuerpo glorioso, ha querido conservarlas consigo para siempre. Son un sello indeleble de su amor por nosotros, una intercesión perenne para que el Padre celestial las vea y tenga misericordia de nosotros y del mundo entero. Las heridas en el Cuerpo de Jesús resucitado son el signo de la lucha que Él combatió y venció por nosotros con las armas del amor, para que nosotros pudiéramos tener paz, estar en paz, vivir en paz.

Mirando sus llagas gloriosas, nuestros ojos incrédulos se abren, nuestros corazones endurecidos se liberan y dejan entrar el anuncio pascual: «¡La paz esté con ustedes!».

Hermanos y hermanas, ¡dejemos entrar la paz de Cristo en nuestras vidas, en nuestras casas y en nuestros países!

Que haya paz en la martirizada Ucrania, tan duramente probada por la violencia y la destrucción de la guerra cruel e insensata a la que ha sido arrastrada. Que un

nuevo amanecer de esperanza despunte pronto sobre esta terrible noche de sufrimiento y de muerte. Que se elija la paz. Que se dejen de hacer demostraciones de fuerza mientras la gente sufre. Por favor, por favor, no nos acostumbremos a la guerra, comprometámonos todos a pedir la paz con voz potente, desde los balcones y en las calles. ¡Paz! Que los responsables de las naciones escuchen el grito de paz de la gente, que escuchen esa inquietante pregunta que se hicieron los científicos hace casi sesenta años: «¿Vamos a poner fin a la raza humana; o deberá renunciar la humanidad a la guerra?» (Manifiesto Russell-Einstein, 9 julio 1955).

Llevo en el corazón a las numerosas víctimas ucranianas, a los millones de refugiados y desplazados internos, a las familias divididas, a los ancianos que se han quedado solos, a las vidas destrozadas y a las ciudades arrasadas. Tengo ante mis ojos la mirada de los niños que se quedaron huérfanos y huyen de la guerra. Mirándolos no podemos dejar de percibir su grito de dolor, junto con el de muchos otros niños que sufren en todo el mundo: los que mueren de hambre o por falta de atención médica, los que son víctimas de abusos y violencia, y aquellos a los que se les ha negado el derecho a nacer.

En medio del dolor de la guerra no faltan también signos esperanzadores, como las puertas abiertas de tantas familias y comunidades que acogen a migrantes y refugiados en toda Europa. Que estos numerosos actos de caridad sean una bendición para nuestras sociedades, a menudo degradadas por tanto egoísmo e individualismo, y ayuden a hacerlas acogedoras para todos.

Que el conflicto en Europa nos haga también más solícitos ante otras situaciones de tensión, sufrimiento y dolor que afectan a demasiadas regiones del mundo y que no podemos ni debemos olvidar.

Que haya paz en Oriente Medio, lacerado desde hace años por divisiones y conflictos. En este día glorioso pidamos paz para Jerusalén y paz para aquellos que la aman (cf. Sal 121 [122]), cristianos, judíos, musulmanes. Que los israelíes, los palestinos y todos los habitantes de la Ciudad Santa, junto con los peregrinos, puedan experimentar la belleza de la paz, vivir en fraternidad y acceder con libertad a los Santos Lugares, respetando mutuamente los derechos de cada uno.

Que haya paz y reconciliación en los pueblos del Líbano, de Siria y de Irak, y particularmente en todas las comunidades cristianas que viven en Oriente Medio.

Que haya paz también en Libia, para que encuentre estabilidad después de años de tensiones; y en Yemen,

que sufre por un conflicto olvidado por todos con incesantes víctimas, pueda la tregua firmada en los últimos días devolverle la esperanza a la población.

Al Señor resucitado le pedimos el don de la reconciliación para Myanmar, donde perdura un dramático escenario de odio y de violencia, y para Afganistán, donde no se consiguen calmar las peligrosas tensiones sociales, y una dramática crisis humanitaria está atormentando a la población.

Que haya paz en todo el continente africano, para que acabe la explotación de la que es víctima y la hemorragia causada por los ataques terroristas —especialmente en la zona del Sahel—, y que encuentre ayuda concreta en la fraternidad de los pueblos. Que Etiopía, afligida por una grave crisis humanitaria, vuelva a encontrar el camino del diálogo y la reconciliación, y se ponga fin a la violencia en la República Democrática del Congo. Que non falten la oración y la solidaridad para los habitantes de la parte oriental de Sudáfrica afectados por graves inundaciones.

Que Cristo resucitado acompañe y asista a los pueblos de América Latina que, en estos difíciles tiempos de pandemia, han visto empeorar, en algunos casos, sus condiciones sociales, agravadas también por casos de criminalidad, violencia, corrupción y narcotráfico.

Pedimos al Señor Resucitado que acompañe el camino de reconciliación que está siguiendo la Iglesia Católica canadiense con los pueblos indígenas. Que el Espíritu de Cristo Resucitado sane las heridas del pasado y disponga los corazones en la búsqueda de la verdad y la fraternidad.

Queridos hermanos y hermanas, toda guerra trae consigo consecuencias que afectan a la humanidad entera: desde los lutos y el drama de los refugiados, a la crisis económica y alimentaria de la que ya se están viendo señales. Ante los signos persistentes de la guerra, como en las muchas y dolorosas derrotas de la vida, Cristo, vencedor del pecado, del miedo y de la muerte, nos exhorta a no rendirnos frente al mal y a la violencia. Hermanos y hermanas, ¡dejémonos vencer por la paz de Cristo! ¡La paz es posible, la paz es necesaria, la paz es la principal responsabilidad de todos!

Franciscus

Catequesis del Papa Francisco sobre el respeto a los ancianos

Durante la Audiencia General del miércoles 20 de abril, el Papa Francisco dedicó una catequesis sobre la vejez con el tema “Honra al padre y a la madre”: el amor de vivir la vida, donde pidió “no descartar a los ancianos”.

Queridos hermanos y hermanas, ¡buenos días!

Hoy, con la ayuda de la Palabra de Dios, abrimos un pasaje a través de la fragilidad de la edad anciana, marcada de forma especial por las experiencias del desconcierto y del desánimo, de la pérdida y del abandono, de la desilusión y la duda.

Naturalmente, las experiencias de nuestra fragilidad, frente a las situaciones dramáticas – a veces trágicas – de la vida, pueden suceder en todo tiempo de la existencia. Sin embargo, en la edad anciana, estas pueden suscitar menos impresión e inducir en los otros una especie de hábito, incluso de molestia.

Cuántas veces hemos oído o hemos pensado que los ancianos molestan o estos ancianos siempre molestan. No digan que no, porque es sí. Lo hemos dicho y lo hemos pensado.

Las heridas más graves de la infancia y de la juventud provocan, justamente, un sentido de injusticia y de rebelión, una fuerza de reacción y de lucha. Sin embargo, las heridas, también graves, de la edad anciana están acompañadas, inevitablemente, por la sensación de que, sea como sea, la vida no se contradice, porque ya ha sido vivida. Y así los ancianos

se alejan un poco también de nuestra experiencia, queremos alejarlos.

En la común experiencia humana, el amor – como se dice – es descendiente: no vuelve sobre la vida que está detrás de las espaldas con la misma fuerza con la que se derrama sobre la vida que está todavía delante. La gratuidad del amor aparece también en esto: los padres lo saben desde siempre, los ancianos lo aprenden pronto. A pesar de eso, la revelación abre un camino para una restitución diferente del amor: es el camino de honrar a quien nos ha precedido. La vida de honrar a las personas que nos han precedido, y de aquí honrar a los ancianos.

Este amor especial que se abre el camino en la forma del honor – ternura y respeto al mismo tiempo – destinada a la edad anciana está sellado por el mandamiento de Dios. «Honrar al padre y a la madre» es un compromiso solemne, el primero de la “segunda tabla” de los diez mandamientos.

No se trata solamente del propio padre y de la propia madre. Se trata de la generación y de las generaciones que preceden, cuya despedida también puede ser lenta y prolongada, creando un tiempo y un espacio de convivencia de larga duración con las otras edades de la vida. En otras palabras, se trata de la vejez de la vida.

Honor es una buena palabra para enmarcar este ámbito de restitución del amor que concierne a la edad anciana. Nosotros hemos recibido el amor de nuestros padres, de nuestros abuelos, y ahora nosotros sustituimos este amor a ellos, a los ancianos, a los abuelos. Nosotros hoy hemos descubierto el término “dignidad”, para indicar el valor del respeto y del cuidado de la vida de todos. Dignidad, equivale sustancialmente al honor. Honorar a los padres y madres, honrar a los ancianos es reconocer la dignidad que tienen.

Pensemos bien en esta bonita declinación del amor que es el honor. El cuidado mismo del enfermo, el apoyo a quien no es autosuficiente, la garantía del sustento, les puede faltar el honor. El honor falla cuando el exceso de confianza, en vez de decantarse como delicadeza y afecto, ternura y respeto, se convierte en rudeza y prevaricación.

Cuando la debilidad es reprochada, e incluso castigada, como si fuera una culpa. Cuando el desconcierto y la



Antoine Mekary | ALETEIA

confusión se convierten en una apertura para la burla y la agresividad. Puede suceder incluso entre las paredes domésticas, en las residencias, como también en las oficinas o en los espacios abiertos de la ciudad.

Animar en los jóvenes, también indirectamente, una actitud de suficiencia – e incluso de desprecio – en relación con la edad anciana, de sus debilidades y de su precariedad, produce cosas horribles. Abre el camino a excesos inimaginables. Los chicos que queman la manta de un “vagabundo”, lo hemos visto, porque lo ven como un desecho humano. Muchas veces vemos a los ancianos como un descarte, o los metemos nosotros en el descarte. Estos chicos que queman la manta de un vagabundo son la punta del iceberg, es decir del desprecio por una vida que, lejos de las atracciones y de las pulsiones de la juventud, aparece ya como una vida de descarte. Descarte es la palabra que va aquí, despreciar a los ancianos y descartarlos de la vida, ponerlos a parte, echarlos fuera.

Este desprecio, que deshonra al anciano, en realidad nos deshonra a todos nosotros. Si yo deshonro al anciano, me deshonro a mí mismo. El pasaje del Libro del Eclesiástico, es justamente duro en relación con este deshonor, que clama venganza a los ojos de Dios. Existe un pasaje, en la historia de Noé, muy expresivo en relación con esto. No sé si lo tienen en mente.

El viejo Noé, héroe del diluvio y todavía gran trabajador, yace descompuesto después de haber bebido algún vaso de más. El anciano ha bebido demasiado. Los hijos, por no hacerle despertar en la vergüenza, lo cubren con delicadeza, con la mirada baja, con gran respeto. Este texto es muy bonito y dice todo del honor debido al anciano. Cubrir las debilidades del anciano para que no tengan vergüenza. Es un texto que nos ayuda mucho. No obstante, todas las providencias materiales que las sociedades más ricas y organizadas ponen a disposición de la vejez – de las cuales podemos ciertamente estar orgullosos -, la lucha por la restitución de esa forma especial de amor que es el honor, me parece todavía frágil e inmadura.

Debemos hacer de todo para sostenerla y animarla, ofreciendo mejor apoyo social y cultural a aquellos que son sensibles a esta decisiva forma de “civilización del amor”. Y sobre esto me permito aconsejar a los padres, acercar a los hijos, los niños y los jóvenes a los ancianos. Acercarles siempre, y cuando el anciano está enfermo, un poco fuera de cabeza, acercarles siempre. Que sepan que esta es nuestra carne, que esto sea lo que ha hecho posible que nosotros estemos aquí. Por favor no alejéis a los ancianos, y si no hay otra posibilidad que enviarles a una residencia, por favor ir a verles y llevar a

los niños a verles. Son el honor de nuestra civilización, los ancianos que han abierto las puertas.

Y muchas veces, los hijos se olvidan de esto. Os digo una cosa personal, a mí me gustaba visitar las residencias de ancianos en Buenos Aires, iba a menudo, visitaba a cada uno. Y recuerdo una vez que pregunté a una señora cuántos hijos tenía. Me dijo que tenía cuatro, todos casados con hijos, y comenzó a hablarme de su familia. Le pregunté si ellos venían y dijo “sí, vienen siempre”.

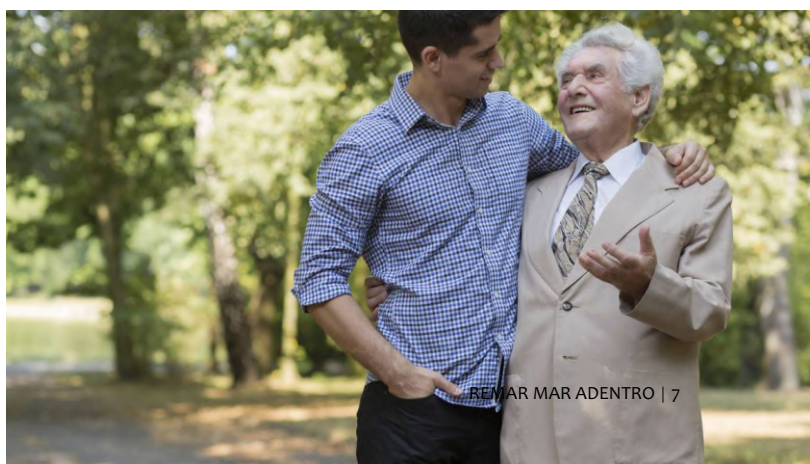
Cuando salí de la habitación, la enfermera que había escuchado me dijo: “Padre, ha dicho una mentira para cubrir a sus hijos. Desde hace seis meses no viene nadie”.

Esto es descartar a los ancianos y pensar que son material de descarte. Por favor, es un pecado grave. Este es el primer mandamiento y el único que dice el premio: Honrarás a tu padre y a tu madre y tendrás vida eterna en la tierra. Este mandamiento de honrar a los ancianos nos da una bendición, que se expresa en este modo de tener una larga vida. Por favor, cuiden a los ancianos, y si pierden la cabeza, cuiden a los ancianos. Porque son la presencia de la historia, la presencia de la familia, y gracias a ellos yo estoy aquí y podemos decirlo todos nosotros. Gracias a ti, abuelo y abuela, yo estoy vivo. Por favor, no le dejéis solos.

Y esto de cuidar a los ancianos no es una cuestión de cosméticos y de cirugía plástica. Más bien es una cuestión de honor, que debe transformar la educación de los jóvenes respecto a la vida y a sus fases.

El amor por lo humano que nos es común, incluido el honor por la vida vivida, no es una cuestión para los ancianos. Más bien, es una ambición que iluminará a la juventud que hereda sus mejores cualidades. La sabiduría del Espíritu de Dios nos conceda abrir el horizonte de esta auténtica revolución cultural con la energía necesaria.

Franciscus





Homilía en la Santa Misa Crismal 2022

“Nos ha llamado con una vocación santa, no por nuestras obras, sino por su propia determinación y por su gracia” (2 Tim 1, 9).

Con auténtica alegría espiritual, nos reunimos esta mañana para celebrar en plena Semana Santa, la Misa Crismal, donde el obispo, rodeado de su presbiterio y de su pueblo, consagra el Santo Crisma y bendice los óleos de los Enfermos y de los Catecúmenos, que luego serán la materia de varios sacramentos para toda nuestra Iglesia particular. A través del uso de ellos y, particularmente del Crisma, se expresa la vida y la fuerza del Espíritu Santo, que irrumpe en el cristiano con la misma suavidad y efectos benéficos con que lo hacen estos óleos o aceites.

Asimismo, en la Misa Crismal se pone también de relieve la unidad eclesial en torno al obispo y el origen pascual de todos los sacramentos. Quiero agradecer esta mañana la numerosa presencia de los sacerdotes de Piura y Tumbes, quienes unidos en torno a su Pastor, quieren expresar la comunión de vida con aquel que, por ser sucesor de los Apóstoles, está llamado a ser

principio de fe y de unidad en la comunidad diocesana, como un sacramento visible de la presencia del Señor Jesús en medio del Santo Pueblo Fiel de Dios.

Igualmente, quiero agradecerles sus diversas muestras de cariño y adhesión con motivo de la reciente celebración de mi vigésimo aniversario de ordenación episcopal. Dios ha sido bueno conmigo en todos estos años. Siempre he tratado de servirle a Él y a Su Iglesia según el máximo de mis capacidades y posibilidades, aunque reconozco que no siempre he estado a la altura de su Amor, y por ello pido perdón. Todo lo bueno que he podido realizar ha sido obra suya. Todo lo malo, es culpa mía. Como lo hiciera hace veinte años atrás, me encomiendo a su infinito amor, y todo lo pongo en manos del Corazón Inmaculado de María, de San José y de San Miguel Arcángel. Recen siempre por mí, para que sea fiel al ministerio apostólico confiado a mi humilde persona, y sea imagen, cada vez más viva y perfecta, de Cristo sacerdote, buen pastor, maestro y siervo de todos.

En el marco de esta Misa Crismal, los sacerdotes de Piura y Tumbes renovarán sus promesas sacerdotales, aquellas que hicieron un día ante su obispo y ante el Santo Pueblo Fiel de Dios. Es bueno que lo hagan, porque de esta manera frente al misterio de su vocación, el sacerdote, como lo subraya el Papa Francisco, se vuelve una persona **memoriosa, alegre, y agradecida**. **Memoriosa**, porque a pesar de los años transcurridos, nunca olvida la hora en que fue tocado



por la mirada del Señor. **Alegre**, porque es consciente del amor fiel de Jesús en su vida, quien sin mérito alguno lo ha llamado a su compañía para que sea su sacerdote. **Agradecida**, porque como le rezaba San Francisco Solano a Jesús: “¿Qué tengo yo que Tú no me hayas dado? ¿Qué sé yo que Tú no me hayas enseñado?”.

Queridos sacerdotes que la renovación de nuestras promesas sacerdotales en esta Semana Santa, rejuvenezca en nosotros nuestra vocación sacerdotal, conforme a lo que exclama el Salmista: “*Me acercaré al altar de Dios, al Dios que alegra mi juventud*” (Sal 42, 4).

Como testimonia San Marcos cuando nos relata la vocación de los Doce Apóstoles, el Señor, “*llamó a los que Él quiso*” (Mc 3, 13). El sacerdocio se fundamenta, ante todo, y sobre todo, en una iniciativa de Jesús. Llamó a los que Él quiso, no a los que lo deseaban, apetecían o anhelaban, como quien reclama un derecho porque piensa que se lo merece. No existe el derecho al sacerdocio. Esta vocación no se escoge como se hace con un oficio o profesión. Aquel que como nosotros ha escuchado la llamada de Jesús y le ha respondido, sabe muy bien que, por pura gratuidad y sin mérito alguno, Él me ha querido y llamado a ser su sacerdote. Por ello, la gracia del sacerdocio se debe vivir siempre como sobreabundancia de misericordia, y la misericordia es la absoluta gratuidad de Dios que nos ha elegido. Les pido que, a la hora de renovar las promesas sacerdotales, además de hacerlo conscientemente, lo hagan con muchísima humildad, porque como afirma el Apóstol San Pablo, el Señor, “*nos ha llamado con una vocación santa, no por nuestras obras, sino por su propia determinación y por su gracia*” (2 Tim 1, 9).

San Marcos en el pasaje de la elección de los Apóstoles, señala además el propósito de la elección del Señor: Los llamó, “*para que estuvieran con Él, y para enviarlos a predicar con poder de expulsar los demonios*” (Mc 3, 14-15).

“*Para que estuvieran con Él*”. Sólo a través de la oración diaria y perseverante, el sacerdote es capaz de encontrar una y otra vez su vocación para vivirla diariamente en fidelidad y santidad, dando así gloria a Dios. Bien podemos afirmar que la oración hace al sacerdote y el sacerdote se hace a través de la oración, porque a través de ella el ministro sagrado establece una sintonía particular y profunda con Cristo, el Buen Pastor. “*Estar con Él*”, permanecer con Cristo en la oración, debe constituir siempre el elemento central del ministerio sacerdotal.

Pero Jesús nos llamó además para enviarnos a “*predicar con poder de expulsar los demonios*”. **Predicación y potestad, palabra y sacramento**, son entonces las dos

columnas fundamentales de nuestro sacerdocio. Queridos sacerdotes: ¿Puede haber en nuestra vida sacerdotal algo más urgente y necesario que predicar la Palabra de Dios y administrar los sacramentos? ¿Puede haber algo más importante que anunciar la Buena Nueva a una humanidad, hoy más que nunca, hambrienta de la verdad y de auténticos maestros de la fe de la Iglesia? ¿Puede haber algo más imperioso en nuestra vida sacerdotal que pronunciar como propias aquellas mismas palabras que sólo le pertenecen a Jesús, y que por el misterio de nuestra ordenación sacerdotal podemos repetir como otros Cristos: “*Yo te absuelvo*”; “*Esto es mi Cuerpo*”; “*Esta es mi Sangre*”? Si nos detenemos atentamente a considerar las preguntas del Rito de la Renovación de las Promesas Sacerdotales, observaremos que éstas se centran en preguntarnos por estas dos columnas fundamentales de nuestra vocación: Palabra y Sacramento.





Por eso, nada hay más urgente en nuestra vida sacerdotal que yo sacerdote, siguiendo el ejemplo de Jesús, me ponga a enseñarles con calma a los hombres y mujeres de hoy la fe de la Iglesia (ver Mc 6, 34), quienes andan sacudidos por las modas de pensamiento y de estilos de vida antievangélicos. Asimismo, nada hay más apremiante en nuestra vida sacerdotal que, actuando “según la persona de Cristo”, (“*in persona Christi capitis*”), yo sacerdote, derrame el perdón de Dios en el corazón de mis hermanos, y en la Santa Misa haga

presente el Amor del Calvario, un Amor indestructible, capaz de expulsar al demonio, de curar el mal, y de transformarlo todo dando vida eterna. El hombre de hoy tiene un gran deseo y necesidad en relación con el sacerdote: Que éste le dé a Cristo, en el pan de su Palabra de vida eterna, en el Pan eucarístico donde Él está realmente presente.

Queridos sacerdotes: Recientemente el Papa Francisco, nos ha pedido cultivar en nuestra vida sacerdotal cuatro cercanías: La cercanía con Dios, la cercanía con el obispo, la cercanía entre los sacerdotes, y la cercanía con el Pueblo. **Cercanía con Dios:** Porque, “*la relación con Dios es, por decirlo así, el injerto que nos mantiene dentro de un vínculo de fecundidad. Sin una relación significativa con el Señor nuestro ministerio está destinado a ser estéril*”.¹ **Cercanía con el obispo,** la cual exige de parte de los presbíteros obediencia, respeto y oración por su obispo, pero que también le exige al obispo humildad, capacidad de escucha, de autocrítica, y de dejarse ayudar por parte de sus presbíteros y del Pueblo de Dios que le ha sido confiado.

Cercanía entre los sacerdotes, la cual supone vivir la auténtica fraternidad sacerdotal. Para ello hay que superar el individualismo, la indiferencia, las envidias, y sobre todo la murmuración. Hay que tener presente

1. S.S. Francisco, *Discurso por una Teología Fundamental del Sacerdocio*, 17-II-2022.





que murmurar es matar, porque, “cuando usamos la lengua para hablar mal del hermano y de la hermana, la usamos para matar a Dios, porque la imagen de Dios está en nuestro hermano, en nuestra hermana; destruimos esa imagen de Dios”.² Y esto es aún más grave cuando se levantan falsos testimonios y se urden intrigas y confabulaciones.

Más bien, hay que cultivar entre nosotros la amistad, que es optar por ser santos junto con mis demás hermanos sacerdotes, sintiéndonos responsables de ellos, estando dispuestos a cargar sus pesos, y en cierto modo, a sufrir con ellos, sirviéndolos con amor. La fraternidad sacerdotal nunca busca el propio interés, no deja espacio a la ira o al resentimiento, sino más bien, sabe perdonarlo todo.

Con el Papa Francisco les recuerdo: “Ahí donde funciona la fraternidad sacerdotal, la cercanía entre sacerdotes, hay lazos de auténtica amistad, también es posible vivir con más serenidad la elección del celibato. El celibato es un don que la Iglesia latina custodia, pero es un don que para ser vivido como santificación requiere relaciones sanas, vínculos de auténtica estima y de genuina bondad que encuentran su raíz en Cristo. Sin amigos y sin oración el celibato puede convertirse en un peso insostenible y en un anti-testimonio de la hermosura misma del sacerdocio”.³

Finalmente, cultivar la cercanía con el Pueblo, la cual brota como fruto hermoso y fecundo de las anteriores cercanías. El sacerdote que verdaderamente está cerca de su pueblo, sabe como Jesús, el verdadero Buen

Samaritano, reconocer, ungir y vendar las heridas de sus ovejas, y es como el Señor, compasivo y misericordioso, tierno y sensible ante el sufrimiento y las necesidades del pueblo que le ha sido confiando. “Es clave recordar que el Pueblo de Dios espera encontrar «pastores» al estilo de Jesús, y no tanto clérigos de estado... pastores que sepan de compasión, de oportunidad; hombres con coraje capaces de detenerse ante el caído y tender su mano; hombres contemplativos que en la cercanía con su pueblo puedan anunciar en las llagas del mundo la fuerza operante de la Resurrección”.⁴

Quisiera concluir esta homilía en este día del Sacerdocio, con una oración a María Santísima, por todos nuestros sacerdotes de la Arquidiócesis:

Madre de Cristo,
Sumo y Eterno Sacerdote,
fuente de reconciliación para el mundo.
Derrama sobre nosotros su luz, su amor, su perdón.
Madre de la Vocación, Madre de los sacerdotes;
hazlos puros, hazlos limpios, vibrantes en la oración.
Hazlos fuertes en la esperanza, firmes en el amor,
fuentes vivas, llamas nuevas, murallas de la ciudad de
Dios.
Haz que sean santos y siempre sacerdotes
según el Corazón de Jesús, tu divino Hijo. Amén.

**San Miguel de Piura, 12 de abril de 2022
Martes Santo – Misa Crismal**

**✠ JOSÉ ANTONIO EGUREN ANSELMÍ, S.C.V.
Arzobispo Metropolitano de Piura**

2. S.S. Francisco, *Homilía Casa Santa Marta*, 13-IX-2013.

3. S.S. Francisco, *Discurso por una Teología Fundamental del Sacerdocio*, 17-II-2022.

4. *Ibidem*.





PARQUE DEL RECUERDO

C A M P O S A N T O C A T O L I C O

Cuidamos tus Recuerdos

Somos un camposanto católico rodeado de hermosos paisajes y extensas áreas verdes, comprometido a brindarle tranquilidad a través de **nuestro servicio integral de sepultura, funerario y sepelio.**



Camposanto Piura



Camposanto Tacna



Camposanto Lima



Camposanto Arequipa



Camposanto Ica



ParquedelRecuerdo.Peru / www.parquedelrecuerdo.org

Así se vivió en Piura y Tumbes la Semana Santa



Domingo de Ramos en la Pasión del Señor

El Evangelio de hoy observa que, cuando Jesús entraba en Jerusalén, “*toda la multitud de los discípulos, llenos de alegría, se pusieron a alabar a Dios a grandes voces, por todos los milagros que habían visto. Decían: ¡Bendito el Rey que viene en nombre del Señor! ¡Paz en el cielo y gloria en las alturas!*” (Lc 19, 37-38). Al oír esto, “*algunos de los fariseos, que estaban entre la gente, le dijeron: Maestro, reprende a tus discípulos*” (Lc 19, 39), a lo que el Señor replicó: “*Os digo que si éstos callan, gritarán las piedras*” (Lc 19, 40).

“*Si estos callan, gritarán las piedras*” (Lc 19, 40). Estas palabras del Señor son una severa advertencia al mundo de hoy que trata de silenciar, por todos los medios posibles, el mensaje de Jesús y a Su Iglesia. Un mundo que cuestiona la unicidad y la universalidad salvífica de Jesucristo y de la Iglesia.

(De la homilía de nuestro Arzobispo Metropolitano en el Domingo de Ramos en la Pasión del Señor)







- QUECHUA -

Kuyai ki Mamai

- QUECHUA -

En el **Perú** hay muchas
formas de decir **Mamá**.

Y nosotros tenemos la mejor:
Un crédito para regarle a mamá
lo que se merece
o para abastecer tu negocio.

 **CAJA PIURA**



Jueves Santo en la Cena del Señor

Es significativo que San Juan en su Evangelio, allí donde los otros evangelistas narran la institución de la Eucaristía, él nos relate la escena del lavatorio de los pies (ver Jn 13, 1-20). Lo hace para señalarnos que aquel que participa en la Eucaristía, y comulga el Cuerpo y la Sangre de su Señor, se debe sentir comprometido e impulsado a ser como Jesús: Artesano de comunión y de servicio, especialmente con quienes están en búsqueda de comprensión, ayuda, aliento y, están marginados y solos.

(De la homilía de nuestro Arzobispo Metropolitano en el Jueves Santo en la Cena del Señor)







CONSORCIO ARQUIDIOCESANO DE COLEGIOS PARROQUIALES DE PIURA

“Formando católicos para el mundo”



“Somos una comunidad educativa que garantiza la formación de líderes comprometidos con su fe, con una íntegra educación en valores, capaces de ser agentes de cambio en la sociedad”



I.E.P. San José Obrero - Piura

JR. E - 127
URB. SAN JOSÉ
TELF. 320382



I.E.P. Santa Rosa de Lima - Talara

AV. AVIACIÓN S/N TALARA
TELF. 386782



I.E.P. Nuestra Señora de las Mercedes - Bellavista

PJE. LA SALUD 102
BELLAVISTA - SULLANA
TELF. 606171



I.E.P. Nuestra Señora del Tránsito - Castilla

AV. GRAU N° 628
CASTILLA PIURA
TELF. 348831



I.E.P. Santa Rosa de Lima - Piura

AV. SANTA ROSA N° 213
A.H. SANTA ROSA
TEL. 364429



I.E.P. Nuestra Señora del Rosario - Piura

AV. JOSÉ CARLOS MARIÁTEGUI
N° 178
A.H. SAN MARTÍN
TELF. 360672



I.E.P. San Pedro Chanel - Sullana

CALLE SANTA TERESA
CUADRA 8 S/N
SULLANA. TELF. 604760



I.E.P. San Nicolás de Tolentino - Tumbes

CALLE SAN ROMÁN 211
TUMBES
TELF. 0721 622988
OFICINA PARROQUIAL



Av. Vice 256 Urb. Santa Ana

Telf.: 321783



Oficios del Viernes Santo de la Pasión del Señor

Hagamos de la Cruz nuestra fortaleza en la lucha por nuestra santidad. San Agustín, gran Padre de la Iglesia, decía con frecuencia: “No te separes de la Cruz de Cristo” (“A cruce Christi noli resilire”).² La Cruz de Cristo es para el Santo Obispo de Hipona, señal de la victoria de Dios sobre el pecado y la muerte, y más todavía el navío, la embarcación, a la cual todo creyente debe subirse y abrazarse para alcanzar el Reino de los Cielos, pues este mundo es como un ancho mar, y para no ahogarse en él, es preciso subirse a la nave de la Cruz para atravesarlo.

Sólo quien se abraza a la Cruz de Jesús, recibe de ella la fuerza y la enseñanza para vivir todos y cada uno de los días con esperanza y alegría, en medio de las pruebas y dificultades que nunca faltan. Por eso, hagamos caso al consejo de San Agustín: “No te separes de la Cruz de Cristo”.

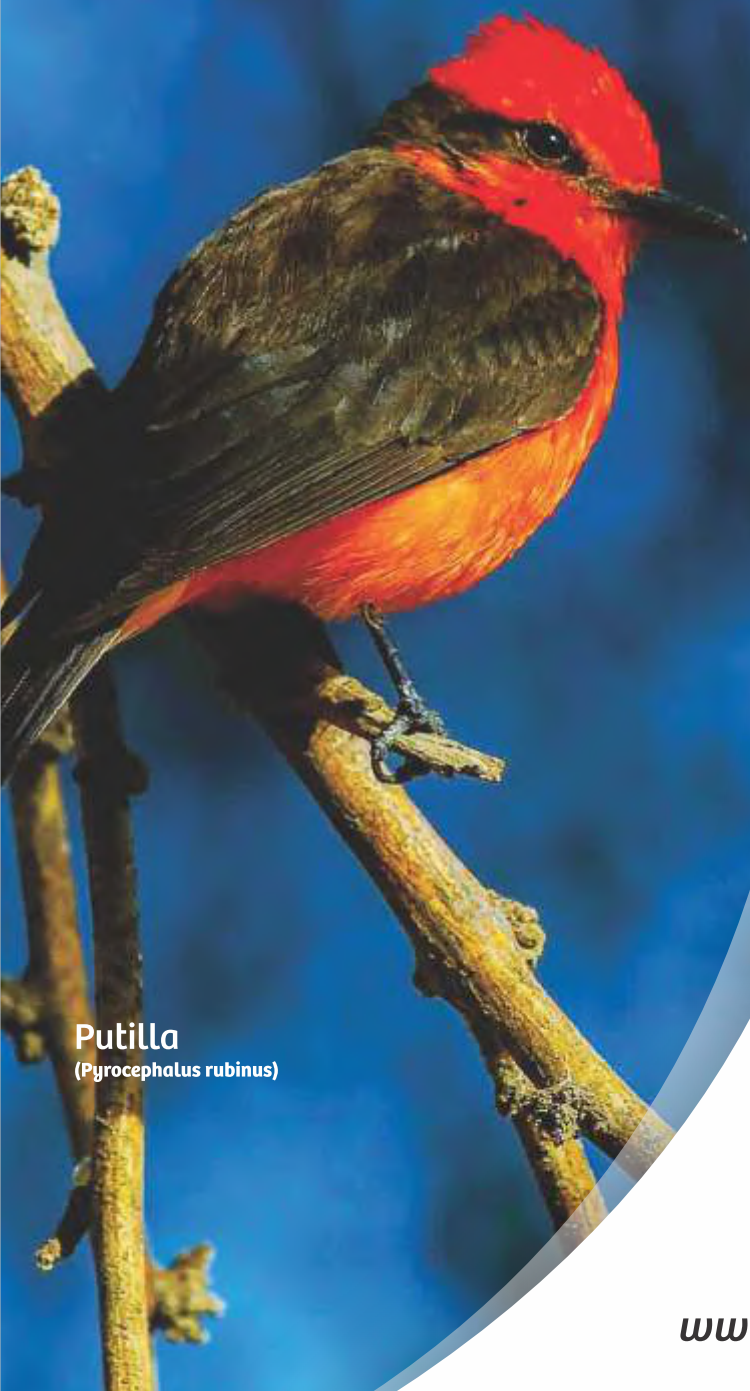
(De la homilía de nuestro Arzobispo Metropolitano en los Oficios del Viernes Santo de la Pasión del Señor)







Aves extraordinarias



Putilla
(*Pyrocephalus rubinus*)



CajaSullana

Respetamos la flora y la fauna, conservamos nuestro medio ambiente.

En el marco de nuestra Política de Responsabilidad Social, presentamos las "Aves extraordinarias" del Valle del Chira y del norte del Perú, protagonistas de nuestros calendarios anuales que tienen como esencia transmitir y generar conciencia sobre la preservación y cuidado de la flora y fauna de nuestro medioambiente.

Iniciamos nuestra certificación de la **HUELLA DE CARBONO**



Además, desde el 2021 iniciamos el proceso de certificación de la huella de carbono, con el objetivo de tomar acciones para mitigar el impacto de sus operaciones en el medio ambiente.



Certificados como empresa socialmente responsable con la norma CSR:1011.3 por la World Confederation of Businesses.



Homilía en la Solemne Vigilia de Pascua de Resurrección del Señor

De joven, en el Día de Pascua, cantábamos un hermoso himno cuya letra dice así:

*En la mañana de Resurrección
caminan al sepulcro donde está el Redentor.
Se preguntan al marchar: ¿quién moverá,
quién abrirá la tumba donde está el Señor?
El Señor nuestro Dios resucitó,
¡Aleluya, aleluya, aleluya!*

En esta noche de Pascua, y en virtud del Evangelio (ver Lc 21, 1-12), somos conducidos por unas santas mujeres a descubrir con asombro la tumba vacía del Señor Jesús. Ellas, llenas de amor por su Maestro, se dirigen presurosas muy de madrugada a su sepulcro, llevando los aromas que habían preparado para ungir su cuerpo, según la costumbre judía (ver Lc 24, 1-2).

¿Qué de significativo puede tener una tumba vacía?
¿Qué importancia puede tener este hallazgo que hacen estas mujeres por más piadosas y santas que sean?

Con todo, debemos decir que sí es relevante, porque la tumba vacía es la de Cristo, y el caminar presuroso de María la Magdalena, María la de Santiago, Juana y Salomé, nos lleva a todos al encuentro con Jesús

Resucitado, el único que transforma la vida, liberándola del miedo y llenándola de firme esperanza (ver Mt 28, 1-10 y Mc 16, 1-8).

Las mujeres se pusieron en camino y anunciaron

El Evangelio de San Lucas es claro: Las santas mujeres se pusieron en camino. Y entonces es pertinente preguntarnos: ¿Y cómo está el camino de mi vida? ¿Va como el de las santas mujeres en dirección al encuentro con Jesús resucitado? ¿O va en la dirección contraria y se aleja del Señor de la Vida? O quién sabe, ¿he optado por el encierro, es decir, por la inmovilidad y la parálisis de los Apóstoles que, por miedo a los judíos, se encerraron en una casa (ver Jn 20, 19)? El camino de mi vida, ¿está sumido en la tristeza y el abatimiento? O más bien, apuesta por la esperanza que alentó a las intrépidas mujeres a caminar sin miedo alguno a la tumba de Jesús, para recibir como premio a su amor el anuncio de la Resurrección (Ver Lc 24, 5-8), un anuncio que llenó sus vidas de luz y de alegría. ¿Por qué camino anda hoy mi corazón?

El Evangelio de esta Noche Santa, nos trae dos enseñanzas sobre las cuales es bueno que reflexionemos.

1. Autor R.P. Carmelo Erdozain, "Himno en la Mañana de Resurrección". Disco "Cristo libertador".

La primera. Mientras las mujeres iban de camino al sepulcro de Jesús, cayeron en cuenta de que tendrían que enfrentar un problema.

Efectivamente, el sepulcro de Jesús estaba sellado por una piedra de gran tamaño y peso. Por eso, mientras caminaban, se decían unas a otras: “¿Quién nos correrá la piedra?” (Mc 16, 3). Pero cuando arriban al sepulcro, la preocupación por la piedra se desvanece al ver que ésta ya había sido removida.

De manera similar, en el camino de nuestra vida encontramos con frecuencia infinidad de piedras. Desde la más grande y pesada de todas que es la muerte, la cual parece inamovible (lo hemos experimentado dolorosamente durante dos años de pandemia con el fallecimiento de muchos seres queridos, amigos y compañeros de trabajo), hasta las duras piedras cotidianas como son entre otras, la injusticia, la violencia, la pobreza, el desempleo, la soledad, el abandono, la guerra, el sufrimiento de inocentes, y ahora la crisis moral, política y económica que padece nuestro país. Sólo Jesús puede correrlas, y ayudarnos a removerlas de nuestra vida personal y social.

Jesús resucitado tiene el poder de levantar el peso del pecado que oprime nuestro corazón y que no nos deja ser felices. Jesús resucitado puede correr la piedra que nos impide salir de las tinieblas del mal, y trasladarnos a la luz admirable y apacible de la Verdad y el Amor, que nos hacen libres y llenan el corazón de gozo. No hay pecado, no hay problema, no hay dificultad, que con

Cristo resucitado no podamos vencer. No hay vida, por más mala que parezca, que su Amor no pueda redimir, transformar, cambiar.

En Jesús resucitado encontramos la fuerza y el valor para avanzar en el camino de nuestra vida, superando así todas las dificultades y aflicciones que podamos encontrar, es decir, todas las piedras del camino. Pensemos en ello en esta Noche Santa de Pascua en que, con toda la comunidad de los creyentes, vamos a renovar nuestras promesas bautismales, porque en el Bautismo, Jesús ha removido de nuestros corazones la pesada piedra del pecado original y nos ha dado su Vida, y con ella la posibilidad de ser santos y constructores de un mundo más justo y fraterno.

Al propósito de lo dicho, qué bien nos viene esta enseñanza del Papa Francisco: “Al igual que Pedro y las mujeres, tampoco nosotros encontraremos la vida si permanecemos tristes y sin esperanza y encerrados en nosotros mismos. Abramos en cambio al Señor nuestros sepulcros sellados —cada uno de nosotros los conoce—, para que Jesús entre y lo llene de vida; llevémosle las piedras del rencor y las losas del pasado, las rocas pesadas de las debilidades y de las caídas. Él desea venir y tomarnos de la mano, para sacarnos de la angustia. Pero la primera piedra que debemos remover esta noche es ésta: la falta de esperanza que nos encierra en nosotros mismos. Que el Señor nos libre de esta terrible trampa de ser cristianos sin esperanza, que viven como si el Señor no hubiera resucitado y nuestros problemas fueran el centro de la vida”.²



2. S.S. Francisco, *Homilía en la Vigilia Pascual*, 26-III-2016.



Finalmente, veamos **la segunda** enseñanza del Evangelio de hoy. Nos narra San Lucas que, después de recibir de los dos Ángeles vestidos con trajes refulgentes la buena noticia que Jesús había resucitado, las santas mujeres, *“recordaron sus palabras, volvieron del sepulcro y anunciaron todo esto a los Once y a los demás... Ellos lo tomaron por un delirio y no las creyeron. Pedro sin embargo se levantó y fue corriendo al sepulcro. Asomándose vio sólo las vendas por el suelo. Y se volvió admirándose de lo sucedido”* (Lc 24, 8-12).

Es interesante el relato: Las mujeres se ponen nuevamente en camino, pero ahora para contar la buena noticia del sepulcro vacío a los Apóstoles. Ellas se dejaron tocar por la noticia de la Pascua. Según San Lucas, Pedro es el único apóstol que, ante el anuncio de las santas mujeres, después de inicialmente dudar, termina por ponerse en camino al sepulcro. Él también se dejó tocar por la noticia de Pascua.

Hoy Domingo de Resurrección, ¿nos dejaremos tocar por la noticia del sepulcro vacío? ¿Te dejarás tocar por esta buena noticia que es la más importante de toda la historia de la humanidad y la más importante de toda tu historia personal? Dejarse tocar por la buena noticia de la Resurrección del Señor, exige salir corriendo de todo lo que es sepulcro, muerte y pecado, y más bien correr hacia el encuentro con el Señor Resucitado para abrirle el corazón.

Dejarse tocar por la noticia de la Resurrección, supone finalmente tener el valor de anunciar a los demás, con las señales de la propia vida cristiana y con la palabra valiente, que Jesús ha resucitado, a pesar de que algunos puedan creer que estás delirando o que estás loco. Dejarse tocar por la noticia de la Resurrección, nos exige ser testigos del Señor, nos exige cambiar y luchar por un Perú de justicia y paz.

¡Reina del Cielo, alégrate, aleluya!

Esta es la oración que la Iglesia, le dirige esta noche a Santa María, prolongando así en el tiempo el “Alégrate” que le dirigió el Ángel de la Anunciación.

Sí, alégrate, porque todo valió la pena. Valió la pena el dejar tus seguridades y planes, el vivir en la dinámica de la alegría y del dolor; el vivir en la provisionalidad más absoluta cuando te quedaste sola ante el tránsito de tu casto esposo San José, y la partida de tu amado Jesús, al inicio de su ministerio público.

Sí, alégrate, porque valió la pena todo el sufrimiento de la Pasión, y las tres horas en que la espada del dolor, profetizada por Simeón, traspasó totalmente tu Corazón Inmaculado desgarrándolo al pie de la Cruz (ver Lc 2, 35).

Sí, alégrate, porque tu fe serena, tu esperanza intrépida, y tu encendida caridad, se ven hoy colmadas de alegría y júbilo espiritual en el abrazo lleno de ternura y de amor que te da tu Hijo Resucitado, porque tú fuiste la primera a quien Él se le apareció.

¡María de la Resurrección! Ayúdanos a comprender que vale la pena darlo todo, como único camino para ganarlo todo en Cristo.

¡Feliz Pascua de Resurrección! Que la alegría de este día sostenga nuestra fidelidad y nuestra lucha hoy y cada día del año.

¡Amén! ¡Aleluya!

San Miguel de Piura, 16 de abril de 2022
Domingo de Pascua de la Resurrección del Señor
Vigilia Pascual

✠ JOSÉ ANTONIO EGUREN ANSELMÍ, S.C.V.
Arzobispo Metropolitano de Piura







Piura y Tumbes vivieron intensamente la Jornada de 24 Horas para el Señor

En el día en que la Iglesia Universal celebró la Solemnidad de “La Anunciación del Señor”, los piuranos y tumbesinos se unieron al Papa Francisco para vivir la IX Edición de la Jornada de “24 Horas para el Señor”, que bajo el lema “En Él tenemos el perdón”, se desarrolló desde el viernes 25 y durante todo el sábado 26 de marzo. Durante esta hermosa iniciativa de oración y reflexión, que este año se inspiró en la cita de Colosenses 1: 13-14., el Santo Padre Consagró al mundo entero, pero especialmente a Rusia y a Ucrania al Corazón Inmaculado de María.

Nuestro Arzobispo Metropolitano Monseñor José Antonio Eguren Anselmi S.C.V., animó a todos los fieles de nuestra Arquidiócesis a participar activamente de esta Jornada de reconciliación en medio de este tiempo cuaresmal: “En la Cuaresma, el Señor hace un llamado especial a los alejados para que se acerquen a Él, pero también para que toda la Iglesia piense que hay muchas personas que necesitan una voz de ánimo para que vuelvan a encontrar la razón de su esperanza y la alegría de vivir. Acerquémonos pues con confianza al Señor en el Sacramento de la Confesión, con la seguridad que Él no nos rechazará, sino todo lo contrario nos dará su perdón y amor misericordioso”.

Vigilias de Adoración al Santísimo y maratónicas jornadas de confesiones

En las parroquias de nuestra Arquidiócesis, se celebraron Eucaristías especiales en las que los fieles pudieron participar del Acto de Consagración a María Santísima, pero fueron 15 las parroquias de Piura y Tumbes que permanecieron abiertas ininterrumpidamente desde la tarde del viernes 25 y hasta altas horas de la noche del sábado 30 de marzo, para que los fieles de Piura, Castilla, 26 de Octubre, Catacaos, Sechura, Paíta, Sullana, Tambogrande, Talara, Negritos y Tumbes, pudieran participar además de la adoración eucarística y del rezo del Santo Rosario, asimismo varios sacerdotes administraron el sacramento de la confesión a todo quien lo necesitaba. A las actividades que se vivieron en las parroquias, se sumaron también especiales momentos de oración al interior de las diferentes comunidades, asociaciones de fieles, colegios y universidades. De esta forma, una vez más, Piura y Tumbes vivieron con profundo fervor este tiempo abocado a contemplar la imagen de Jesús que,

siempre nos ofrece su infinita Misericordia, dándonos una oportunidad para acoger la gracia y una nueva vida.

Bendición a madres gestantes

Cabe destacar que el viernes 25 de marzo se celebró también el “Día del Niño por Nacer”, por lo que en las diferentes parroquias de nuestra Arquidiócesis los sacerdotes realizaron la bendición de las madres gestantes que se encuentran en estado de dulce espera. Como nos lo recuerda siempre Monseñor Eguren: “La Iglesia proclama con valentía que TODA vida humana, desde que es concebida hasta su ocaso natural, y a lo largo de todas sus etapas, tiene un carácter sagrado e inviolable que se lo da su dignidad de persona humana creada a imagen y semejanza de Dios. Custodiar el sagrado tesoro de toda vida humana es el mejor modo de prevenir cualquier forma de violencia, es el camino más seguro para construir una genuina cultura de paz. No hay que cansarse en decirlo: **El primer derecho de una persona es su vida.** Desde el primer instante con la concepción, la vida del ser humano se caracteriza por ser vida humana, y por este motivo posee una dignidad propia y el derecho inviolable e inalienable a existir. Nada, absolutamente nada justifica la eliminación deliberada de un ser humano inocente. **El aborto nunca ha sido ni será un derecho humano**”.





Campaña de oración por el don de la vida se intensificó en Piura y Tumbes



La Diaconía para la Justicia y la Paz del Arzobispado de Piura, a través de la Oficina Provida “San Juan Pablo II”, impulsó, desde el primer día de la Cuaresma, en toda nuestra Arquidiócesis una intensa campaña del rezo del Santo Rosario, que bajo el nombre “40 días por la vida”, buscó que los piuranos y tumbesinos recemos esta hermosa devoción mariana, ofreciéndola especialmente por tres intenciones muy particulares: En primer lugar, por el fin del aborto en el mundo, así como por el respeto de toda vida humana, desde su concepción hasta su fin natural; en segundo lugar, por el fin de la pandemia, por el eterno descanso de las víctimas y para que el Señor le brinde el consuelo a sus familias, así como por la pronta recuperación de nuestros hermanos enfermos de Covid-19, y finalmente, para que no haya más muertes materno infantiles, que se puedan evitar, en Piura y Tumbes.

El Ing. Otón García Jave, secretario ejecutivo de la Diaconía para la Justicia y la Paz, nos explica: “Esta iniciativa que se impulsó desde la Diaconía, ha sido posible gracias al apoyo y el empuje de nuestro Arzobispo Metropolitano, Monseñor José Antonio Eguren Anselmi S.C.V., quien siempre nos recuerda que *«No existe el derecho para matar, para asesinar, sólo existe el derecho a la vida! La vida humana debe ser siempre acogida, defendida y protegida desde la concepción hasta su fin natural»*. Por ello invitamos a las parroquias, grupos de fieles, asociaciones e instituciones que defienden la vida, a participar de esta campaña, rezando el rosario comunitariamente durante

los cuarenta días de Cuaresma, cada día a las 6:00 p.m., para que simultáneamente en Piura, Tumbes, Sullana, Talara, Paita y Bajo Piura, o desde el lugar en que cada quien se encontrase, pudiéramos sumarnos a este momento especial de súplica y oración. Muchas personas se sumaron también a esta campaña, rezando desde el templo, en sus hogares, en el centro de trabajo, ya sea de manera personal, reunidos en familia o en comunidad. En nuestra Arquidiócesis, gracias a esta campaña, la Cuaresma se tornó como un tiempo muy especial de conversión comunitaria. Por ello nos estamos preparando para impulsar una nueva campaña de oración del Santo Rosario, muy pronto”.

Cabe destacar que, la campaña “40 días por la Vida” (40 Days for Life) es un movimiento pro vida que nació en los Estados Unidos en el año 2004, con la visión de acceder al poder de Dios mediante la oración, el ayuno, la vigilia pacífica y la integración comunitaria para acabar con el aborto. Su misión es reunir a los fieles en un espíritu de unidad durante dos campañas al año de 40 días, con el propósito de arrepentirse y buscar el favor de Dios, para cambiar los corazones y las mentes de una cultura de muerte hacia una cultura de la vida, poniendo así fin al aborto. En los países donde el aborto es legal, se reza frente a las clínicas abortistas y se ofrece ayuda a las mujeres que van a esos lugares. El apostolado se encuentra actualmente en 741 ciudades de 47 países. Cuenta con más de 750 mil participantes y es acogida en más de 19 mil parroquias y comunidades.





Arzobispo sostiene encuentro con jóvenes de Sullana

Más de 700 jóvenes miembros de la Pastoral Juvenil de la Vicaría Episcopal de Sullana, pertenecientes a los sectores de Sullana, Querecotillo, Bellavista, Lancones, Ignacio Escudero, Tambogrande, Cruceta y Las Lomas, han participado de un Congreso Juvenil Vicarial que bajo el lema «Cristo vive siempre joven», se realizó de manera virtual, haciendo uso de las nuevas tecnologías y las redes sociales, con la finalidad de reflexionar en torno a la Exhortación Apostólica “Christus Vivit” que el Papa Francisco ha dirigido a los jóvenes. Los jóvenes participantes también tuvieron la oportunidad de fortalecer su integración con otros jóvenes de esta Vicaría Episcopal, el Congreso culminó con la celebración de una Santa Misa en la Iglesia Santísima Trinidad (Sullana) hasta donde llegaron delegaciones representativas de las 9 parroquias de esta importante zona de nuestra Arquidiócesis. Cabe destacar que, a lo largo de todas las actividades, una gran cantidad de jóvenes de la Pastoral Juvenil de toda nuestra Arquidiócesis siguieron en vivo los

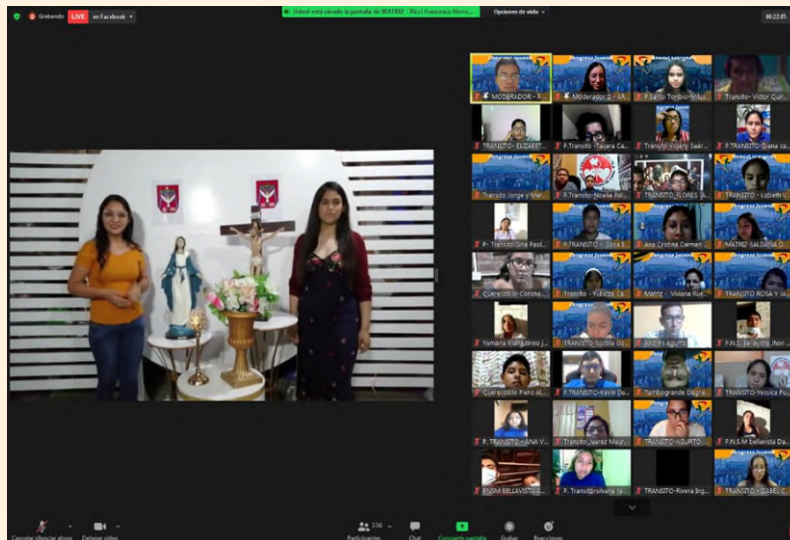
pormenores del Congreso a través del Facebook Oficial de la Pastoral Juvenil de Sullana. De esta manera queda manifiesta una vez más la vitalidad de la Iglesia, y el que los jóvenes de nuestra Arquidiócesis son profundamente eucarísticos y marianos.

Nuestro Arzobispo Metropolitano sostuvo un encuentro con los jóvenes participantes, a quienes felicitó por su participación y todo el esfuerzo realizado, animándolos a seguir perseverando en su formación. También pudo compartir con ellos una reflexión en la que les dijo: “Queridos jóvenes, su entusiasmo y el deseo de asumir un compromiso por transformar nuestra sociedad, los ha reunido hoy en este Congreso Juvenil que busca que todos ustedes tengan un encuentro con Cristo vivo a la luz de la Palabra de Dios y de la Eucaristía, y así puedan fortalecer su integración con la Iglesia, además de reflexionar en la Exhortación Apostólica *Christus Vivit*, que el Papa Francisco ha dirigido a los jóvenes como

ustedes. Hoy en el mundo que nos ha tocado vivir se hace necesario ir contracorriente, ser signo de contradicción. Se hace necesario oponerse a las fáciles ilusiones y espejismos de felicidad inmediata como son la droga, el placer impuro, el alcohol y la violencia. Muchas personas esperan ver en ustedes a alguien que se atreva a vivir de acuerdo con la plenitud de humanidad manifestada por el Señor Jesús. No se olviden nunca que sólo Él, es capaz de llenar de sentido sus vidas y darles la felicidad que buscan y que no pasará”.

“Queridos jóvenes, atrévanse a tener a Cristo como la medida de sus vidas. Los exhorto y aliento a ser amigos de Cristo, a ser sensibles a la llamada que les hace de seguirlo. Jesús es el amigo que nunca nos abandona, porque conoce las esperanzas más íntimas de nuestro corazón. No hay mayor aventura que la de seguir al Señor Jesús y ser su amigo. La vida sólo vale la pena de ser vivida si se la quema en aras de un ideal. Y no hay mayor ideal en esta vida que seguir a Cristo en su Iglesia. Y para esta tarea de contribuir a la edificación de una sociedad más justa y solidaria será necesaria una profunda conversión, una formación en la fe de manera integral y formar comunidades de amistad auténtica en Cristo. Asimismo, será necesaria una vida espiritual seria y responsable que haga de la Misa dominical el centro de su vida cristiana. Ustedes constituyen la esperanza de la Iglesia en la Vicaría de Sullana. Por ello entréguense a fondo, con ilusión, sueñen y los sueños les quedarán cortos”.

Por su parte el P. Diego Mechato Cabrera, Vicario Parroquial de “San Francisco Javier” de Querecotillo y responsable de la Pastoral Juvenil en Sullana nos comenta: “Me siento entusiasmado de la gran respuesta que ha tenido nuestro Congreso Juvenil Vicarial, nuestro deseo era que cada joven tenga un encuentro con Jesús, a través del magisterio del Papa Francisco y se ha logrado. Agradezco a todos los que han hecho posible este congreso, gracias a mis hermanos sacerdotes de Sullana y a los jóvenes voluntarios hemos podido concretizar este



encuentro. Estoy seguro que el Espíritu Santo será quien siga ayudando a estos jóvenes a perseverar, en el camino de la fe”.

La joven Vielka Ortiz Montero, Catequista de Confirmación de la Parroquia “San Andrés” de Tambogrande nos comenta su experiencia al participar de este Congreso: “Estos 3 días en que he participado del congreso juvenil, me han gustado mucho porque se han tocado temas que en lo personal han sido de mucha ayuda, como saber, lo importante que es la presencia y la influencia de los jóvenes en la Iglesia, así como también, darme cuenta que hoy en día se necesitan de más jóvenes que estén dispuestos a seguir el llamado a una vida consagrada, dispuestos a decir sí, siguiendo el ejemplo de la Virgen María. La verdad que el congreso juvenil, ha sido un momento de encuentro con Jesús, y que nos ha motivado a compartir, la necesidad de profundizar nuestro compromiso con Dios. Es la primera vez en que soy partícipe de un congreso juvenil, y estoy muy agradecida, porque estos espacios, permiten reafirmar mi fe y sobre todo reafirmar mi compromiso con Dios y mi Parroquia”.





MUZA
PENSAMOS SOSTENIBLE



Somos una empresa peruana del sector pesquero con más de 12 años de experiencia en la integración de las múltiples actividades que intervienen en la pesca para consumo humano directo e indirecto: desde la extracción hasta la distribución de recursos hidrobiológicos de pesca y acuicultura.

Nuestra misión es hacer de la pesca una actividad sostenible en el tiempo mediante la innovación y la integración de sus procesos, protegiendo así nuestro medio ambiente y el bienestar del talento humano.

Somos parte de la familia Muza y juntos...

**PENSAMOS
SOSTENIBLE**

NUESTROS SERVICIOS



**MUELLE
MULTIPROPOSITO**



**PRODUCCION Y
COMERCIALIZACION
DE HIELO**



**EXTRACCION DE
RECURSOS
HIDROBIOLÓGICOS**



**ABASTECIMIENTO DE
AGUA Y COMBUSTIBLE**



FLOTA VEHICULAR



**PLANTA DE
PROCESAMIENTO Y
REFRIGERADO**



VARADERO / ASTILLERO



www.consorciomuza.com
info@consorciomuza.com
984 127 815 / 933 640 212

¡CONOCE MÁS EN!





“Contra la guerra. La valentía de construir la paz”

Bajo el título “Contra la guerra. La valentía de construir la paz”, el Papa Francisco ha escrito su último libro. En el cual se manifiesta, una vez más, abiertamente en contra de la guerra, e insta al desarme y al diálogo como “arte de la política” y condena los cientos de miles de millones que se gastan en las armas.

El Santo Padre escribe en la introducción de su libro: “Desde el principio de mi servicio como obispo de Roma hablé de la Tercera Guerra Mundial, diciendo que ya la estamos viviendo, aunque todavía «por partes». Estas partes se han hecho cada vez más grandes, soldándose entre ellas... En este momento, hay tantas guerras en acto en el mundo que causan un inmenso dolor, víctimas inocentes, especialmente niños. Guerras que provocan la huida de millones de personas forzadas a dejar su tierra, sus casas, sus ciudades destruidas para salvar sus vidas. Son las muchas guerras olvidadas que, de vez en cuando, reaparecen ante nuestros ojos desatentos”.

El Beso de Dios

Año: 2022

País: España

Dirección: P. Ditano

Producción: Arturo Sancho y P. Ditano

El largometraje cuenta con intervenciones de Eduardo Verastegui (narrador - voz), Scott Hahn (narrador y entrevistado), Emerson Fittipaldi (entrevistado), el Cardenal Cantalamessa (entrevistado) Briege Mckenna (entrevistada), Mary Healy (narradora y entrevistada), Ralph Martin (entrevistado), José Pedro Manglano (entrevistado), Tony Gratacós (entrevistado), Bea Morillo (entrevistada) y Fer Rubio (entrevistado). A cargo de la dirección se encuentra Pietro Ditano.

"Tenemos un tesoro oculto y brutal en el altar que te cambia la vida. Es una alianza de Dios con nosotros que se renueva en cada Misa delante de nuestras narices, y por pura gracia suya comulgamos y somos beneficiarios de esa alianza", dice Ditano. "La idea es que la gente, entre ellos muchos jóvenes, cuenten su experiencia real de la Misa. No es algo catequético sino testimonial, narrado desde la afectividad. Hay algo íntimo y personal en la Misa que hace que la gente abra su corazón para compartir sus vivencias de la Eucaristía" concluye.



tienes el ahora



para elegir tu futuro



#GENE



#GENERACIÓNALFA



ENERACIÓNALFA

#GENERACIÓN

ALFA

La generación que
redefine la forma
de emprender.

**INSCRIPCIONES
ABIERTAS**

 **991 702 604**

Licenciada por Sunedu
para que puedas salir adelante



UNIVERSIDAD CÉSAR VALLEJO